

# BIBLIOGRAFIA Y RESEÑAS

*DIALOGO CON LA TIERRA.*—Peregrinaciones de un geólogo por el mundo y por la vida, por Hans Cloos. Versión española por Joaquín Gómez de Llarena. Editorial Labor, S. A.

Este libro posee dos características bien acusadas. Por un lado el aspecto científico que ha de ser de interés para el geólogo. Del otro la expresión de un alma sensible a la Naturaleza. Quizás en este libro se aunan un espíritu científico y un alma poética. Es que la Naturaleza, sin duda, representa un enigma que acucia la mente del hombre tras la verdad que alberga. Por hallarla, por poseerla, el hombre se torna científico. Observa, mide, compara, recoge datos y los interpreta. Pero en las disciplinas naturalísticas todo ese proceso científico está tratando de un objeto que se impone al investigador por su incomparable belleza. Su trato constante genera la sensibilidad. Si como insisten los antiguos profetas bíblicos el mundo fué creado para mostrar la majestad de Dios, el alma humana capta esa majestad a través de la belleza poética y mientras que indaga es influido por ésta.

Así el autor de este libro no ha empequeñecido su labor científica por extasiarse ante la Naturaleza. Entre búsqueda y hallazgo ha dado rienda suelta a su alma sensible, y se escapan de ésta, entremezcladas con su investigación las voces de cálida unión íntima con la belleza de la Naturaleza.

África, las Indias Orientales, los viajes nórdicos, América, Alemania, son las tierras que se presentan en este libro tocadas por su martillo de geólogo y por su alma de artista. Su espíritu se ha elevado a las cumbres para dominar el paisaje científico, y al regreso se ha sentido dominado por el propio paisaje lleno de fuerza y de misterios. Sus cuadernos sin duda se llenaron de datos; pero hubo lugar para que su lápiz expresara en ágiles y finas líneas una geología bellamente interpretada.

Mucho hay en este libro de profunda humanidad para que no sea de doble valor para el Científico, en esta ocasión para el geólogo especialmente. A éste llama el libro que comentamos con el sencillo calor del amigo que cuenta su historia, mostrando un buen rumbo a quien tenga verdadera esperanza de deleitarse con su propio trabajo de investigador

Es de agradecer al colega español del autor, don Joaquín Gómez de Llarena, la traducción de esta bella obra, con la que se demuestra que la tarea científica no lleva, como a menudo se piensa, a la sequedad del corazón. También las más prosaicas observaciones pueden ser expresadas bellamente, y puede esperarse que al poner este libro al alcance del público de habla castellana favorezca la presencia de nuevos caminantes por la vereda de las disciplinas naturalísticas.

**Juan María HERNANDEZ DE GURMENDI**